

LUCHA CONTRA EL CORONAVIRUS

Una aplicación gratuita permite medir el riesgo de contagios en interiores

Se trata de una «app» hecha por ingenieros técnicos industriales españoles

MARÍA HERMIDA
REDACCIÓN / LA VOZ

Afortunadamente, cada vez somos más conscientes de que el contagio aéreo del covid es preponderante, es decir, que el peligro acecha en esos aerosoles o diminutas partículas que soltamos al respirar, hablar y toser. De ahí que la ventilación sea clave para prevenir los contagios y que el mayor riesgo esté en los espacios cerrados. El problema es que no resulta fácil saber si un local está suficientemente ventilado, incluso aunque estén las ventanas y puertas abiertas. Los expertos recomiendan contar con medidores de dióxido de carbono, ya que a mayor concentración de este gas también habrá más aerosoles. Pero, por muchas razones —entre ellas la falta de contundencia de la OMS con este asunto o su precio— no está generalizado el uso de estos aparatos. ¿Qué hacer? Además de cumplir las normas y recomendaciones en cuanto a evitar contactos sociales, ahora hay una aplicación informática científica y gratuita que permite medir el riesgo de contagios en un local interior.

Desde el Consejo General de la Ingeniería Técnica Industrial de España (Cogiti) y los distintos colegios oficiales —entre ellos, el Colexio Oficial de Enxeñeiros Técnicos Industriais de A Coruña— tenían claro que, contando con un comité de expertos en climatización, ventilación y calidad del aire estaban en la obligación de ayudar a luchar contra el contagio aéreo del covid. Se pusieron

La aplicación «SimulAIR»



manos a la obra y, apoyándose en modelos probabilísticos, desarrollaron una aplicación informática que permite calcular, a través de una simulación, las probabilidades de riesgo de contagiarse de covid por aerosoles en un determinado lugar.

Gratuita y de fácil manejo

Así fue cómo nació SimulAIR, que es una herramienta que ya está a disposición de quien quiera usarla y que es compatible tanto con teléfonos Android como iOS. ¿Cómo funciona? «Es totalmente intuitiva y de fácil manejo», explica José López Padrón, que es coordinador del comité de exper-

tos de climatización, ventilación y calidad del aire del Cogiti. López Padrón indica también que la aplicación pide que se le faciliten cuatro datos muy concretos del sitio en el que se está: el número de personas presentes, el tiempo que se va a prolongar esa reunión, las dimensiones del local (en metros cuadrados) y la altura de ese espacio. Una vez añadidos esos parámetros, la APP, con determinados valores que ya toma por defecto, calcula lo que pasaría si una de esas personas que está en ese espacio estuviese infectada por covid-19. Es decir, señala el número de participantes en ese encuentro que po-

drían resultar contagiados. Ojo, es un cálculo de probabilidades, aunque el riesgo sea bajo no quiere decir que se puedan relajar las medidas, como sacarse las mascarillas o ampliar el número de personas.

La herramienta resulta más precisa aún si en vez de dejar que tome valores por defecto le aportamos más datos. Por ejemplo, si le decimos cuánto tiempo nos pupimos bien las mascarillas. Dado que la aplicación está disponible, se realizan charlas virtuales para presentarla. Mañana, a las 18.00 horas, habrá una. Se pueden realizar inscripciones desde la web de su promotor, el Cogiti.

El barómetro de opinión realizado en marzo por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) con respecto a la pandemia arroja algunos datos preocupantes. Así, el propio CIS advierte de una relación de las medidas, al detectar que un 4,4 % de los encuestados —un total de 3.820 ciudadanos— reconocen que ya no se protegen frente al virus y que están haciendo vida totalmente normal.

Un 4 % de los encuestados por el CIS reconocen que ya no se protegen del covid

REDACCIÓN / LA VOZ

La encuesta refleja también que se va abriendo paso el optimismo. Así, sube al 44,7 % la población que considera que lo peor ya ha pasado, lo que supone 28 puntos más con respecto al pasado mes (16,7 %).

Preguntados por cómo les está afectado a su vida personal, se observa una bajada de dos puntos con respecto al pasado mes. Así, el 64 por ciento afirma que todo lo que sucede les está afectando mucho o bastante; mientras se mantiene el 14 por ciento a los que no les está afectando nada o casi nada, y se sitúa en un 20 por ciento los que dicen que les está perjudicando algo.

En cuanto a cuáles son los aspectos en los que más les perjudica, la población mantiene el distanciamiento con los seres queridos como principal aspecto (33,1 %); las restricciones y libertad de movimientos (32,1 %); el aislamiento y el confinamiento (15,9 %); los cambios en la vida cotidiana (15,6 %) y el trabajo o economía personal (15,4 %).

CRÓNICA REGRESO A LA ACTIVIDAD EN PORTUGAL

Los portugueses, en la primera fase de la desescalada

BEGOÑA ÍÑIGUEZ
LISBOA / CORRESPONSAL

La sonrisa ha vuelto a las caras de los portugueses en esta primera fase de la desescalada, tras dos meses de confinamiento general, con todo cerrado, salvo los servicios esenciales. El segundo en un año.

Peluquerías, librerías, iglesias, parques, guarderías y jardines de infancia han reabierto. Los pequeños comercios pueden vender a la puerta de sus establecimientos y los escolares hasta cuarto de primaria han dejado la enseñanza telemática.

A las calles de todas las localidades lusas ha vuelto el trasiego, las carreras de los niños, de coches a primera hora de la mañana y a

mitad de la tarde, y a las puertas de los centros educativos con progenitores deseosos de socializar.

Es la primera fase de un desconfiamento a cuentagotas, como repite el primer ministro, el socialista António Costa, que se hará en varias fases y acabará, si los datos de la pandemia no empeoran, el próximo 3 de mayo. Se respira mucho más optimismo en el ambiente.

António Vicente es un jubilado lisboeta que lo primero que hizo al salir a la calle fue ir a su café de siempre, la pastelería Az de Comer del barrio de Campo de Ourique, para pedir una bica y un café solo para llevar. «Esto ya es otra cosa», explica con otra alegría en sus ojos. «Los portu-

ses no podemos vivir sin nuestro café de cada mañana fuera de casa», confiesa Vicente. «Estos dos meses que nos han prohibido hasta pedir un café para llevar, he tenido que preparármelo en casa y me moría de pena», añade.

Las librerías, peluquerías y el pequeño comercio son los más afectados por los 60 días de cierre. Carla Oliveira es la propietaria de la editorial Orfeu Negro y de la librería infantil Vaová ubicada también en Campo de Ourique. Habla con La Voz minutos después de reabrir las puertas de su establecimiento. Muy preocupada confiesa «lo duros e injustos que han sido para nosotros estos 60 días sin poder vender libros presencialmente, solo online, a di-

ferencia de las grandes librerías e hipermercados que sí que lo han podido hacer», afirma.

«A mí me salva la editorial en la que hemos tenido bastante trabajo y compensa las pérdidas de más del 70 % de la facturación de Vaová», dice. Carla se cuestiona si los libros son o no un bien esencial. «Es totalmente injusto que en este país se haya autorizado a las grandes librerías e hipermercados a vender libros durante el confinamiento y a nosotros no», afirma.

La demora en recibir los apoyos del Gobierno para paliar los efectos del cierre de los negocios es otro de los problemas apuntados no solo por los libreros, también por los peluqueros y propietarios de pequeños comercios.

En la peluquería de Paula Dias, situada en la cera de enfrente de Vaová, dos señoras sonrientes ojean unas revistas mientras son atendidas. El rostro de Paula, con más de 20 años de experiencia a sus espaldas, denota preocupación. «Este segundo confinamiento ha sido mucho más duro que el primero, porque todavía no nos habíamos recuperado de la sangría económica de hace un año y llegó este para machacarnos aún más», explica.

«Las ayudas están tardando mucho en llegar. Por el momento no he recibido apoyos para pagar el alquiler y aunque ya tenemos todo lleno hasta finales de la próxima semana no sé qué va a pasar con mi negocio», confiesa.